

Revista de Estudios Taurinos
N.º 16, Sevilla, 2003, págs. 307--310

Aguado, F (2003): *Figuras del siglo XX*, Madrid, editorial Campobravo



Fig. n.º 46.- Portadas y funda del libro Figuras del Siglo XX, de F. Aguado.

Paco Aguado, director adjunto de la revista *6TOROS6*, escribió en este semanario taurino la serie "Figuras del Siglo XX", una colección de textos en los que se describía con detalle a la mayoría de toreros relevantes de la pasada centuria. Lo primero que me llamó la atención fue que las valoraciones de Paco Aguado acerca de bastantes toreros, chocaban con las que habían defendido a lo largo de la historia algunos críticos de dudoso conocimiento taurino y mucho renombre. Por el contrario, la relevancia que Paco Aguado le daba a cada uno de esos diestros sí coincidía con lo que en mi casa se me había transmitido por parte de mi familia y los toreros y ganaderos cercanos a ella. El lenguaje de Aguado, la idea de lo que para él ha sido el toreo en el siglo XX y aun antes, coincide básicamente con la mía. Y ni una ni otra son ideas adquiridas exclusivamente por experiencia propia, sino en gran parte, a través de la tradición oral que en cada casa de taurinos se transmite tácitamente, puede que sin pretenderlo, pero de manera inevitable. Es, lo que se llama, beber en buenas fuentes.

Porque en el toreo hay una verdad oficial, impuesta por intereses más o menos oscuros, o simplemente por la falta de competencias a la hora de escribir de toros que han tenido, tienen y tendrán algunos supuestos especialistas en la materia. Escribir de toros sin una sólida base de conocimientos es una osadía rayana en el desahogo repetida a lo largo de la historia, y principal causa de confusión para generaciones venideras. A veces coincidente, pero en muchas ocasiones contrapuesta a esa verdad oficial, está la realidad auténtica de lo que pasó en el ruedo y en la Fiesta en cada momento. Sin querer dogmatizar o abanderar una

verdad absoluta, lo cierto es que pocos críticos supieron verla y transmitirla, y por encima de algún afamado cronista, es mejor quedarse con los admirados Néstor Luján o Pepe Alameda, de cuyos textos sí podemos sacar referencias reales de lo que fue el toreo en su época. Ellos supieron verlo y contarlo.

Pero aquellas entregas espaciadas de cada siete días en *6TOROS6* cobran una nueva dimensión cuando ahora, reunidas en dos volúmenes, se ponen al servicio del aficionado. *Figuras del Siglo XX* recoge la vida torera y personal de 162 toreros que, figuras o no, tuvieron algo que decir en la Fiesta y lo dijeron. Pero mucho más que eso, este recorrido desde Antonio Fuentes hasta *El Juli* nos muestra, más lúcidamente que nunca, que el toreo es un arte vivo, en pleno movimiento, en continua evolución. Es maravilloso comprobar cómo cada estilo, cada línea taurómaca, tiene un precursor que apunta sin consolidar el nuevo concepto, y después aparece un torero, el elegido, que lo hace suyo y le da nombre. Y finalmente, esa línea tiene sus continuadores, y los estilos se mezclan entre sí, se alimentan unos de otros, y tienen como fin último e imposible la búsqueda de la perfección en el arte de torear.

El gallismo, el belmontismo, el manoleatismo, la escuela sevillana, la maravillosa aportación de las figuras mexicanas, la influencia de los toreros gitanos... Un hilo conductor, no explícito en la obra pero en todo momento presente, mueve al toreo en el siglo XX, y en esta larga historia de 100 años de toreo, se hace además justicia con algunos matadores. Que se hable hoy más de algunos toreros bien vendidos y publicitados que de, por ejemplo, Pepín Martín Vázquez,

es un dispendio. Que se compare a algún artista moderno con un genio de la talla de Rafael *El Gallo*, una aberración taurina. Rafael y Pepín son algunos de los toreros que quedan en su sitio con el libro de Paco Aguado. A estos, y a otros, el escritor los pone en su justo lugar, donde merecieron, muy por encima de otros matadores sobredimensionados por el tópico y la buena prensa que abanderó algún cronista de hábil pluma y poquito más.

Figuras del Siglo XX es, no sé si sin quererlo, como un gran libro de historia taurina. Con un poco de imaginación, también podemos convertirlo en una apasionante y gigantesca novela basada en hechos reales. También puede ser un perfecto libro de consulta, en el que se encuentran los datos más importantes de cada torero. Le podemos dar el uso que queramos, pero la obra de Paco Aguado se convierte, desde su aparición y en medio de la, por lo general, mediocre bibliografía taurómaca, en una referencia obligada para cualquier aficionado que se precie.

Álvaro Acevedo

